

Para Recordar

Por
Oswaldo Rojas Garay

10/10/1999 Culmina en Birmingham, Gran Bretaña, el Campeonato Mundial de Judo, donde Cuba festejó su mejor actuación en esas lides con un segundo lugar por países, gracias a cuatro medallas de oro, dos de plata e idéntica cantidad de bronce.

13/10/1985 El ya desaparecido Raúl Cascaret Fonseca se adjudica el primer título de un latinoamericano en campeonatos mundiales de lucha libre, al triunfar en la división de 74 kg en Budapest, Hungría.

15/10/1964 La conquista de plata en los 100 metros planos en la cita de Tokio convierte a Enrique Figuerola en el primer deportista cubano dueño de una medalla olímpica después del triunfo de la Revolución.



15/10/1989 La judoca Estela Rodríguez logra el primer cetro individual de una cubana en citas del orbe, con dominio en la categoría abierta del certamen efectuado en Belgrado, entonces Yugoslavia.

16/10/1984 Víctima de las heridas sufridas en un accidente de tránsito fallece el destacado baloncestista Alejandro Urgellés, quien fuera integrante de la selección que se anexó bronce en los Juegos Olímpicos de Múnich 1972.

18/10/1979 Pedro José "Cheito" Rodríguez celebra como primer jugador autor de tres jonrones en un desafío en la historia de las copas intercontinentales de béisbol, hazaña registrada frente al pitcheo de Panamá en el estadio José Ramón Cepero de Ciego de Ávila.

20/10/1968 Los relevos cubanos de 4x100 conquistan plata en los Juegos Olímpicos de Ciudad de México. La posta femenina fue integrada por Miguelina Cobián, Violeta Quesada, Marlene Elejalde y Fulgencia Romy, y en la varonil corrieron Enrique Figuerola, Pablo Montes, Juan Morales y Hermes Ramírez.

Juan Luis Marén Delís



De la casualidad al olimpo

Por Rosa María Panadero Vega

JUAN Luis Marén Delís ha trascendido como uno de los exponentes emblemáticos de la lucha grecorromana cubana en los años finales del pasado siglo.

Dos medallas plateadas y una de bronce fue el saldo del atleta indómito en citas bajo los cinco aros, a lo que se agrega su paso espectacular por los campeonatos mundiales, las copas universales, los juegos panamericanos y centrocaribeños.

De acurado carácter y poco más que introvertido, Marén estableció este diálogo con **JIT** en una mañana que sirvió para rememorar parte de su exitosa carrera deportiva.

Dime de los inicios en la lucha grecorromana...

Realmente llegué por casualidad, a la edad de 11 años, pues siempre me gustó el judo. Sin embargo, al final me enamoré del colchón de lucha y lo agradezco, ya que eso me permitió ser reconocido en Cuba y el mundo.

¿Cómo llegaste al equipo nacional?

Fue una etapa inolvidable para mí, en la que pude ingresar primeramente a la Eide santiaguera y años más tarde a la Espa Nacional. Esa época la recuerdo sobre todo por mis deseos de llegar lejos, por la preocupación de mi familia y el seguimiento de los entrenadores. Desde entonces y gracias a mi físico —1,74 metros de estatura— pude destacarme en la división de los 62 kilogramos, antesala de los 63 kilos que se instauraron poco después.

¿Cómo recuerdas los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992?

Anteriormente había tenido resultados importantes en Cuba. Fui campeón nacional y me mantuve como primera figura de mi división. Sin embargo, en Barcelona me consolidé internacionalmente, aunque en definitiva terminé con la medalla de bronce.

Ese evento fue especial, no solo para el deporte cubano en general, sino para la lucha clásica en particular, ya que junto a Wilber Sánchez (bronce en 48 kg) y Héctor Milán (oro en 100 kg) tuvimos la dicha de dar a Cuba sus primeros premios a este nivel.

Te pido un balance de Atlanta 1996 y Sídney 2000...

En Atlanta ya tenía más experiencia y confianza, pero debí conformarme con la medalla de plata luego de perder en la final frente al polaco Woldzimerz Zawadzki. Fue un combate duro, difícil, pero se trataba de uno de mis mayores rivales, además del ruso Serguey Martinov.

En Sídney volví a quedarme con la plata, en una competencia positiva de manera general.

Pocos atletas masculinos cubanos han participado en cuatro ediciones de los juegos olímpicos. ¿Cómo viviste esa experiencia?



MÓNICA RF

«Tres medallas olímpicas en cuatro oportunidades ha sido mi mayor legado».

Fue algo espectacular que me hizo parte de la rica historia del deporte cubano. Atenas 2004 fue de las últimas competencias importantes a nivel internacional, y aunque no pude subir al podio la recuerdo con orgullo. Pienso que tres medallas olímpicas en cuatro oportunidades ha sido mi mayor legado.

¿Las lesiones constituyeron un lastre en tu desempeño?

Indudablemente fueron mi talón de Aquiles, sobre todo después de 1994. Antes de Atlanta 1996, incluso, estuve a punto de interrumpir mi carrera. Sin embargo, pude sobrepormerme con la ayuda de los entrenadores y compañeros. Poco a poco salí del bache y concluí mi vida deportiva de forma satisfactoria.

¿Otros resultados que recuerdes con orgullo?

Fueron muchos, pero los más importantes son las preseas de bronce en los campeonatos mundiales de Bulgaria 1991 y Suecia 1993. También alcancé el segundo escaño universal en 1996 y la supremacía en dos copas del mundo (1995 y 1996).

Por otra parte, fui campeón centrocaribeño en México 1990, Ponce 1993 y Maracaibo 1998; y panamericano en La Habana 1991, Mar del Plata 1995 y Winnipeg 1999. Todos esos resultados los considero tan valiosos como las medallas olímpicas.

Háblame del futuro de la lucha cubana...

Prometedor, con figuras establecidas como Mijaín López, Ismael Borrero y otros jóvenes que se desarrollan de manera vertiginosa. Lo más importante es mantener esos resultados a nivel internacional; para lo cual debe continuar el excelente trabajo que se realiza desde las categorías inferiores.

¿Compromisos actuales?

Soy miembro de la Federación Cubana de Lucha, una labor que me llena de satisfacción. Mi hijo Joy Luis Marén se dedica al estilo grecorromano y ha tenido premios nacionales en la división de los 66 kg. Espero se siga esforzando para que, como ha manifestado, siga mis pasos y ejemplo en el deporte. ☑

